

LA RECONFIGURACIÓN DEL ESTADO-NACIÓN Y LA RESIGNIFICACIÓN DE LO SOCIAL

AUTORA: DIANA ALEJANDRA LÓPEZ QUILINDO

"Dócil = Esclavitud - Modernidad = Libertad"
-Marshall Berman-

INTRODUCCIÓN

La transición que ha tenido el Estado-nación, a través de la historia, su efecto en la parte social y la aparición de nuevos espacios que crea la globalización económica. En la mayoría de los casos los cambios sociales revelan que en los presentes años la calidad de vida y el bienestar social se han malogrado de forma general en todo el mundo, este daño afecta a los países subdesarrollados y a los industrializados. Este análisis toma como base las causas y consecuencias que produce las ineficiencias del Estado bienestar con el modelo Keynesiano el cual sigue de la mano del capitalismo, el cual propone una salida a la onda recesiva a través del Estado con el objetivo de que el mercado vuelva a estar en condiciones de regularse por sí mismo, otro punto importante a tratar es la mercantilización de los derechos y por la misma línea la globalización, donde el Estado solo actúa como un instrumento de control ante las inconsistencias sociales de las políticas de mercado, haciendo referencia a las estrategias imperialistas neoliberales para conquistar el poder global. El escrito se construye siguiendo las líneas que han afectado la reconfiguración del Estado y el impacto que tuvo para la resignificación del entorno, a través de las investigaciones previas y de los contextos en que fueron ubicados, para así poder extraer elementos importantes y reflexionar con lo que ha sucedido ante este cambio y los efectos que ha ocasionado el desarrollo de políticas basadas en bienestar social y prosperidad para todos, como fachada para tomar el poder a través del neoliberalismo y su globalización siguiendo la tendencia del libre mercado, sin fronteras ni restricciones; además tocando los planos económicos, financieros, de producción, de desplazamiento, cultura, política, tecnológico y otros entornos que se han visto afectados por la transformación, de donde surgen nuevas prácticas sociales y nuevos actores económicos mezclados en espacios de poder, pero también de insatisfacción social.

Palabras claves: Estado benefactor, neoliberalismo, liberalismo, globalización, reconfiguración de lo social.

1. Transición del Estado Liberal a un Estado Benefactor

Desde la década de los años 70 y comienzos de los 80 el desarrollo del sistema político, comenzó a establecer los cambios que requería el nuevo contexto, para así poder llevar a cabo la reconfiguración del Estado bienestar en la nueva figura encarnado por el Neoliberalismo. A partir del panorama que vislumbra estas décadas, se puede notar las reformas del Estado, el cual tiene como base importante, la relación existente entre la participación del ciudadano y su bienestar, como objetivo fundamental del

criterio benefactor, surgiendo el acuerdo entre el capitalismo y el Estado; este convenio o pacto “Keynesiano”, camufla bajo las políticas de bienestar, paz y justicia social, las contradicciones propias del sistema capitalista salvaje como comunista que le había antecedido, para tener soberanía en el manejo de las relaciones Estado-ciudadano, y así custodiar el control, el buen proceso legal permitido y el cumplimiento de lo ofrecido. Esta alianza se puede confundir, comenzando por el nombre porque se habla de un Estado benefactor, “sin embargo el modelo Keynesiano no rompe con el capitalismo ni con la economía neoclásica, sino que propone una salida a la onda recesiva a través del Estado con el objetivo de que el mercado vuelva a estar en condiciones de regularse por sí mismo”(Dessal,2011:3); sino que en realidad esto es solo una denominación disimulada del capitalismo, porque aquí también se protege el mercado y el objetivo más importante no es promover una equidad social, ni brindar a todos las mismas posibilidades, si no que por el contrario lo que quiere es que las multitudes (masas) se mantengan en calma. Sobre este particular argumenta que:

Además de su función Económica, el Estado de bienestar cumplía una función social primaria: representar a los ciudadanos (un individuo, un voto), no al capital (un dólar, un voto). Lo que los menos favorecidos no podían adquirir en el mercado (educación, sanidad, ayuda al desempleo, pensión), podría recibirlo por la vía democrática. El capitalismo estuvo dispuesto a mantener este pacto mientras se contribuyese al crecimiento económico y aumentase al mismo nivel las tasas de beneficio. Pero en economía toda onda expansiva conduce necesariamente a un momento de recesión: el crecimiento ilimitado es insostenible (las expectativas keynesianas fracasaron porque se basaban en la imaginación de un crecimiento continuo) (Dessal, 2011: 3).

Así las cosas, hacen referencia al keynesianismo, como la figura responsable de cubrir todas las necesidades básicas, o por lo menos esa es la imagen que proyecta, sin olvidar que su objetivo principal siempre estaba guiado por la ambición de tener más poder, sin importar vulnerar la dignidad humana, y omitiendo e ignorando el valioso aporte de la participación “electoral” la cual es primordial para lograr la democracia y el bienestar tan anhelado. Con respecto a lo anterior Candela Dessal expone:

Hay solo un camino a la felicidad en el cual se le brinda a esta profunda necesidad humana de poder el orgullo de participar: la democracia. Me refiero con esto a la democracia como una práctica de vida que nos permita ejercer una verdadera influencia sobre cada aspecto de nuestra vida pública, desde la escuela hasta el lugar de trabajo y más allá (Dessal, 2011:6).

Además el Estado benefactor como proyecto económico nace y se mantiene actualmente en el occidente, donde el auge del socialismo promulgaba la importancia que tienen los trabajadores referentes al crecimiento común, como la clave que genera producción pero así mismo conllevando al excesivo “consumo”¹, abanderando las políticas de la democracia liberal capitalista (libre mercado). Permaneciendo hasta ahora presente, donde el gobierno mantiene la entrega de ayudas y subsidios para la gente que no goza de una estabilidad económica normal (empleo), instituyendo más pobreza y miseria, teniendo a su favor cierta clase social (estratos bajos) que secundan sus políticas por miedo a quedar desfavorecidos, para así unos pocos (el poder) seguir adquiriendo el dominio. Deviene la crisis donde el pacto keynesiano, queda postrado e inservible, el gasto crece ilimitadamente, los beneficios disminuyen y el cumplimiento esta fracturado por el desequilibrio. En consecuencia:

Este cambio ideológico supuso un cambio económico que desestabilizo el bienestar social: la sustitución de un modelo capitalista financiero global basado en la “desinversión rentable”-en la especulación-, con el objetivo de aumentar los tipos de beneficio sin la necesidad de una demanda efectiva. En este nuevo marco, ya no se puede identificar crecimiento económico con un mayor empleo (Dessal, 2011: 4).

Entonces el gobierno busca medidas drásticas para volver a la habitual economía o por lo menos tratar de normalizar, a través de la inmolación del ciudadano, reduciendo el pago por su trabajo, llegando a la explotación obligada por la simple necesidad de “sobrevivir”². Se da el incremento del pago de los impuestos, lo cual abre el camino para que las políticas sociales que dan seguridad, educación, salud, pensiones, entre otras sean intervenidas por el sector privado, para disminuir la intervención de lo común, originando la deuda pública. Sobre esto dice Candela Dessal que:

Al igual que en economía, en política el liberalismo defiende que la consecución del interés privado lograra el mayor bienestar social. La esfera pública ha de ser aprovechada en este sentido, como un espacio de competencia y negociación entre intereses egoístas. En lugar de pensar el bien común, los ciudadanos se dividen en “grupos de interés” que compiten en la sociedad (en analogía con el mercado) para captar la atención del Estado (Dessal, 2011: 7).

Como consecuencia surge la crisis financiera en primera instancia, creando una crisis política-legal y terminando en una crisis de legitimidad; financiera, debido a que la dimensión de gasto, era mayor que la de los ingresos generando desequilibrio y pérdida del control económico; política-legal, puesto que es una ilusión que el Estado pueda cumplir con todos los gastos y las necesidades sociales, sin ingresos que lo amparen y crisis de legitimidad porque se falló no hay credibilidad en cuanto a las políticas

¹Es la paradoja de la posmodernidad, como pensaba Lipovetsky (2006): se promulga la autonomía pero se impone la dependencia (Dessal, 2011: 6).

² La sociedad capitalista del bienestar ha convertido al ciudadano en un cliente consumidor de bienestar, y lo ha desincentivado a participar activamente en la vida pública (Dessal, 2011: 6).

planteadas, ya que se defienden los intereses particulares, dando paso al no cumplimiento de la ley (ilegalidad). Según Antonio Argandoña:

Hay que considerar también las ineficiencias generadas por la estructura de las prestaciones sociales. La ayuda a personas en situaciones de necesidad (pobreza, desempleo, etc.) puede crear por ejemplo incentivos a permanecer en esta situación. Ya que si la ayuda se interrumpe cuando los ingresos del beneficiario o de su familia superan un mínimo, el coste de oportunidad de la búsqueda de empleo será prohibitivo, debido a la diferencia entre ayuda recibida y el salario cobrado (lo que se llama “trampas” de la pobreza, del desempleo, etc.) (Argandoña, 1997: 5).

Finalmente, la transición del Estado liberal a un Estado benefactor o Keynesiano, solo es una fachada para mantener dominada y sometida la población, porque en realidad lo que esconde es el empoderamiento creciente de las grandes masas de ciudadanos, y deteriorando de una manera elevada los espacios de participación del ciudadano, brindando una ayuda falsa, generalizando el concepto de bienestar y protección social donde no se excluye la pobreza, desempleo, miseria, desnutrición y distintos problemas sociales que no han disminuido. Por el contrario como lo plantea:

El ciudadano pierde una sustancia esencial para su libertad: su poder político. El Estado asistencial es un “Estado Leviatán” en el que todo el poder se concentra en una única institución, la cual genera, por un lado, una gran pérdida de autonomía política; y por otro, una dependencia total bajo la lógica del “yo me someto, tú me proteges”, que impide morder la mano que da de comer (Dessal, 2011:16).

Así para reconfigurar, el manejo del Estado-Nación, nace otra nueva figura inmersa en el mismo contexto (resignificaciones anteriores), el Neoliberalismo, como nuevo comienzo de organización de ideas y teorías políticas-económicas, en función del libre mercado capitalista como defensor del equilibrio y crecimiento.

2. El Estado neoliberal, su nacimiento arrasador después de la crisis del Estado benefactor o keynesiano.

Al colapsar el Estado benefactor con el engaño, todos los ciudadanos son iguales, pero en la realidad no lo son, al igual que las condiciones de vida están desequilibradas, por lo tanto hay caos, el gobierno está saturado de gastos y además se nota el incumplimiento de lo prometido. Dónde “el capitalismo arraigado del periodo de posguerra, con su fuerte énfasis en un pacto difícil entre el capital y el trabajo realizado gracias a la mediación de un Estado intervencionista que presto mucha atención a lo social (es decir a los programas de asistencia) y a los salarios individuales, ya no funcionaba” (Harvey, 2008:7). Entonces hoy en día se toma como referente lo individual que prima sobresale ante lo colectivo, siendo así el entorno en que se desarrolla la sociedad moderna, en donde el Estado- Nación, logra acrecentar la propiedad privada, sin tener en cuenta a la población más afectada, en todos los

escenarios sociales, económicos, culturales y demás importantes para vivir, agrandando más la cadena de pobreza y miseria.

El Estado neoliberal, es la “salida”³ de la crisis del Estado Keynesiano por su obsolescencia y mal funcionamiento (este estado creía que la onda expansiva de crecimiento nunca iba a explotar), por esto el crecimiento ilimitado y sin una base para soportarlo llevo a la recesión colocando en riesgo la sociedad, para así caer en manos del libre mercado capitalista. Como lo referencia Luis Antonio Cruz:

El Estado benefactor de los años de la posguerra comenzó a entrar en crisis y junto con esta un ciclo ininterrumpido de problemas económicos y sociales, sobre todo en los países de América Latina. El espíritu del liberalismo de los clásicos fue llevado a los extremos del individualismo de mercado. Si bien esta corriente propugnaba por la libertad individual ante los posibles excesos del Estado, en los liberales actuales este parece ser tan solo un instrumento de control ante los desajustes sociales de las políticas de mercado (Cruz, 2002:8).

Ante la crisis del Estado benefactor “la respuesta convencional desde el neoliberalismo es que no se puede erradicar la pobreza sin crecimiento económico”, lo que implica que todos los países en vía de desarrollo se integren en el juego del mercado para así aliviar la “desigualdad”. Como dice Dessal, “el pacto entre Estados y mercados puede favorecer el crecimiento económico en determinadas áreas, pero a base de explotar a las personas y vender los recursos naturales (que serán destruidos), por dentro del país, o fuera del mismo” (Dessal, 2011:13). Entonces, para llevar a cabo este proceso de neoliberalización tienen que sacrificarse muchas cosas entre ellas, la privatización de lo público, la emancipación de la libertad de mercados, que afecta el productor directamente, se da mayor intervención de empresas privadas pero solo para beneficio del capitalismo, donde se encuentra todo el poder, omitiendo que es necesidad subsidiar a las inversiones sociales (educación, salud, vivienda entre otros). Como otra alternativa para recuperar capital, crean nuevos impuestos tributarios y los intereses suben. Como afirma Víctor Barone se da la: “Mercantilización de derechos y conquistas de los trabajadores; conversión de los mismos en bienes y servicios a ser adquiridos en el mercado. La salud, la educación y el seguro social, dejan de ser derechos indiscutibles de la dimensión humana de los ciudadanos y se convierten en mercancías, al margen de las funciones estatales” (Barone, 1998:26). Y lo más importante, debido a la modernización y la política de consumismo la cual está bien manejada, este nuevo sistema que lleva a la gente a través de medios masivos de comunicación al consumo sin límites y a vivir una nueva clase de vida, se preocupa por mantener a gran parte de las masas calmadas (y la otra parte que es la menos favorecida no goza de beneficios porque se encuentran en situación precaria sin empleo, o con un trabajo no fijo y en estado de desplazamiento por la violencia), mientras que el Estado interviene pero no para ayudar, si no para acrecentar el poder de unos pocos. Quedando así el individuo asequible a ser abusado de sus derechos, para generar más autoridad. La acumulación dejada por el Estado benefactor es la causa explosiva, “La crisis de la acumulación de capital de los años setenta afectó a todos a través de la combinación de creciente desempleo e inflación acelerada”, que da pie para qué tome fuerza el neoliberalismo, el cual es un conglomerado de prácticas

³Me refiero a salida que se toma como única opción la reforma del Liberalismo para salir de la crisis que dejo el mal manejo de las políticas del Estado Keynesiano, el cual fracaso.

sobre todo económicas, que toma como escudo y política principal el plantear que el bienestar de los ciudadanos como la razón más importante de su gobierno pero aclarando que esta solo se cumple a través de la individualidad (propiedad privada-libre mercado) como la más importante de las reglas. Pero esto no es gratis, porque es criterio fundamental velar también por la seguridad, por tanto se aporta un alto porcentaje de los ingresos para el manejo de la defensa militar (no invierten en salud- ni en educación), previniendo que quede en riesgo lo privado. Entonces la intranquilidad del neoliberalismo está regulada por el Estado, quienes considerado actor fundamental de proveer orden⁴, igualmente cumplir con el objetivo principal “poder y riqueza”, sin olvidar que el “miedo”⁵ está ligado a estos procesos, entonces es aquí donde se ve claramente que la nueva forma moderna del liberalismo, es lo que en realidad ha hecho es volver más fuerte el “poder” y así favorecer el crecimiento del capital a través de la desnacionalización y reducción de recursos para el aporte social. Tomando así más fuerza, sobre todo en los países con mejor auge económico, como lo expone David Harvey:

“Naciones proscritas,” definidas como las que no se ajustaban a esas reglas globales, podían entonces ser encarnadas mediante sanciones o la fuerza coercitiva o incluso militar si resultaba necesario. De esta manera, las estrategias imperialistas neoliberales de EE.UU. fueron articuladas a través de una red global de relaciones de poder, uno de los efectos de la cual fue permitir que las clases altas de EE.UU. hicieran pagar tributos financieros y dispusieran de rentas el resto del mundo como un medio para aumentar su control ya hegemónico (Harvey, 2008:12).

Es aquí donde el neoliberalismo se globaliza, ya no es nacional sino a nivel mundial, en este momento las potencias mundiales necesitan de los países menos desarrollados; de sus recursos, de su mano de obra para poder tener dominio y riqueza total a cambio de muy poco.

3. Neoliberalismo y globalización: la nueva era del capitalismo.

Después del desconcierto e irregularidades, el poder surge con más fuerzas a causa del miedo a perder el control que lo hace caducar. Ayudado por la nueva onda moderna de la tecnología del siglo XXI, “espoleada por la política neoliberal y la globalización se produce una verdadera revolución tecnológica alrededor de la informática y las telecomunicaciones, que facilitan los flujos de información, los movimientos y las transferencias de capital, las relocalizaciones de la producción y el

⁴Entiéndase orden de dos formas una de ellas el control que supuestamente maneja el Estado y otra que hace parte de la realidad donde ese orden incluye destrucción. Con apoyo en el texto o donde David Harvey manifiesta que: “la creación de este sistema neoliberal ha involucrado mucha destrucción, no solo de previos marcos y poderes institucionales (tales como la supuesta soberanía previa del Estado sobre los asuntos políticos-económicos) sino también de divisiones laborales, de relaciones sociales, provisiones de seguridad social, mezclas tecnológicas, modos de vida, apego a la tierra, costumbres sentimentales, formas de pensar, etc.” (Harvey, 2008:4)

⁵ Se hace referencia a miedo pero por parte del Estado, porque si no está todo bajo control, el castillo de poder se derrumba, ocasionando pérdida a entidades multinacionales y privadas, que ahora son dueñas del mundo, hasta de la vida de los ciudadanos.

intercambio”(Barone, 1998:17). Que hace un aporte grande para el desarrollo de la globalización del neoliberalismo, proliferándose así la información, que llega hasta el más apartado lugar del planeta. Por lo tanto toca a todas las clases sociales, no hay exclusión; otro factor importante que influye en esta transición han sido los cambios políticos, que dejaron como consecuencia las guerras y revoluciones pasadas, de aquí se comprende la nueva era del capitalismo que actualmente es un sistema gigante que absorbe y unifica todas las economías del mundo previendo la reconfiguración del Estado. Como lo relata Víctor Barone:

Al revisar la historia de la humanidad, se ve que la ampliación de los mercados, ya sea por el pillaje abierto o disfrazado de apertura mercantil, se inicia vigorosamente con el desembarco de las potencias europeas en América. Se toma un gran empuje con la revolución industrial y los avances tecnológicos debidos a la invención del motor de vapor, que impulsaría el auge de los ferrocarriles y los grandes cargueros movidos por éste. Asociado al fenomenal impulso de los medios de transporte, se produce un auge sin precedentes del comercio entre las nacientes naciones imperialistas (Barone, 1998:18).

Estos eventos traen elementos contraproducentes para la autonomía que tiene el Estado-Nación, como órgano ordenador del territorio y su gobierno, el cual establece sus políticas económicas y sociales a nivel nacional. En el momento en que la globalización (económicamente) florece con más potencia, donde la economía es la parte fundamental para este paso tan importante, que toma tanta “ventaja”⁶, es donde se quebranta este concepto (Estado autónomo), debido a que en el presente algunos países menos desarrollados han perdido su “libertad”⁷ y se encuentran inmersos en un juego, con nuevas reglas a otro precio. Entonces, depende de cada Estado, hacer respetar y saber jugar con los ajustes de los diferentes acontecimientos (políticas económicas globalizadas), para que así no perturben el bienestar territorial ni la legitimidad, eso si aclarando que el gobierno nacional, puede optar o también rechazar las nuevas posiciones del capitalismo global (dominio del poder mundial, libre mercado). A manera de explicación:

Las consecuencias de la globalización, entendida como un proceso que profundiza las fases anteriores del desarrollo capitalista y que, adicionalmente, deslocaliza y simplifica los procesos productivos, no son otras que aquellas que ya Marx veía como consecuencia de la ley general de acumulación capitalista. Por una parte, la concentración y centralización del capital y, por la otra, la proliferación de quienes viven en la más abyecta miseria material y espiritual, lo único que a nivel planetario y con un descomunal deterioro del ecosistema, algo que Marx no podía siquiera imaginar (Barone, 1998:18).

⁶ Para la globalización, la base fundamental de desarrollo del neoliberalismo que va de la mano con el capitalismo salvaje, es la economía.

⁷ Ahora se depende de un mercado libre, no hay barreras que protegen el mercado nacional ni aranceles, afectando la economía de los países tercer mundistas.

Afectando la fabricación nacional, hasta el punto de no producir más, por la poca rentabilidad, donde se invierte más de lo que se gana, logrando desplazar el uso de materias primas nacionales por alto costo de fabricación, dándose así la sustitución de industrias nacionales por las extranjeras y multinacionales, en desarrollo con la economía nacional y competencia con mercados diferentes aparte del propio (siguiendo el perfil globalizador), donde todo es más flexible y volátil. Al mismo tiempo generando una reestructuración del sector público (privatización-exclusión), agravando la inseguridad de países subdesarrollados, en donde es muy difícil controlar la deuda externa, lo cual provoca desempleo, donde hay pérdida del equilibrio económico y de bienestar. Entonces el Estado se encuentra atado, porque su poder y autoridad han sido desalojados en el mundo actual, se maneja otro concepto, en el cual se legitiman procesos que únicamente sirvan para apoderarse y beneficia r solo a unos pocos, descentralizando funciones, conllevando a la expansión capitalista universal, y al manejo de un mercado mundial al igual que la producción. Luego en esta funcionalidades donde se aprecia como el proceso de globalización interactúa con el neoliberalismo a través del capitalismo, que toma fuerzas para seguir la línea del individualismo y utilizar a los trabajadores como actores pasivos que interactúan en espacios sociales, políticos y económicos beneficiando únicamente al capitalismo salvaje, generando un alto impacto de internacionalización con elementos importantes de dominio e igualación de la economía mundial. “Para los neoliberales el carácter de sus principios no está soportado en el mejor orden posible dentro de la sociedad, sino que proyecta una idea de dominio y poder al margen del significado del hombre y sus auténticas aspiraciones de bien común o bien individual entendido como la idea de felicidad para Aristóteles” (Cruz, 2002:20). Por lo tanto la resignificación de lo social se ve claramente identificada con la privatización de lo público y la generalización del libre mercado ligado estrechamente con a las practicas capitalistas afectando la parte social como principal foco de partida para llevar a cabo dicho cambio de tal magnitud (planetario). Es importante mencionar que ahora el Estado-Nación ya no es el regulador de la sociedad, la globalización lo domina, lo sobrepasa, hay un efecto de espíritu materialista, además cabe destacar la continuación del mercado libre mundial, la decadencia que llevo al fin del Estado liberal y el surgimiento del Estado social o Keynesiano, promotor del mejoramiento de las condiciones de vida de la población trabajadora, que fracaso por su idea inspirada en un supuesto de bienestar, pero sin saber que no se podía llegar lejos con su política benefactora, sin ingresos como mantener la sociedad, llevando a un colapso financiero-económico y por ende a tomar medidas drásticas para recuperar el poder sin importar la privatización de servicios, al igual que la reducción del poder adquisitivo de clases sociales bajas, vulnerando los derechos civiles, todo encaminado por el libre comercio de bienes y servicios capitalistas.¿Cómo solucionó la ola neoliberal los problemas que trajo el monopolio capitalista? , si los índices de desarrollo muestran que el neoliberalismo no aportó al crecimiento global, refiriéndose a las clases bajas, porque para las clases sociales fue todo un triunfo, de la mano del independiente comercio, auxiliado por el Estado y sus definiciones de legalidad que es parte fundamental del proceso arrasador de la nueva era del capitalismo salvaje, en su más alto nivel.

BIBLIOGRAFÍA

ARGANDOÑA, Antonio. (1997) El Estado de bienestar: ¿crisis económica o crisis ética? .Barcelona.IESE Universidad de Navarra

BARONE, Víctor. (1998) Globalización y neoliberalismo. Elementos de una crítica. Asunción.Biblioteca virtual.

CRUZ SOTO, Luis Antonio. (2002) Neoliberalismo y globalización económica.México. Revista contaduría y administración, N°205.

DESSAL, Candela. (2011) Bienestar humano en tiempos de crisis del Estado de bienestar. Madrid.Tratarde files.

Descargado de:

En <http://tratarde.files.wordpress.com/2011/10/bienestar-humano-en-tiempos-de-crisis-del-estado-de-bienestar-candela-dessal.pdf>

El Keynesianismo y la reformabilidad del Capitalismo. Centro de asesoría y estudios sociales. Atocha. Madrid.

Descargado de:

http://www.caesasociacion.org/area_pensamiento/relacion_salarial_sindicalismo_anticapitalista/curso_sindicalismo/sindicalismo_keynesiano_capitalismo_global/pdfs/keynesianismo_reforma_capitalismo.pdf

HARVEY, David. (2008) El neoliberalismo como destrucción creativa.Oxford.The new imperialist.

LIPOVETSKY, Gilles. (2006) Los tiempos hipermodernos.Barcelona.Anagrama.